

buscar tu rostro en la estabilidad y en la itinerancia, haznos siempre portadores de tu memoria y que ella sea fuente de vida en la soledad y en la fraternidad, de modo que podamos ser hoy reflejo de tu amor.

Cristo, Hijo de Dios vivo, tu que casto, pobre y obediente has caminado por nuestras calles, sé nuestro compañero en el silencio y en la escucha, conserva en nosotros la pertenencia filial y hazla fuente de amor. Haz que vivamos el Evangelio del encuentro: ayúdanos a humanizar la tierra y crear fraternidad; que sepamos compartir la fatiga de quien se ha cansado de buscar, y la alegría de quien aún espera, de quien aún busca y de quien mantiene viva la esperanza.

Espíritu Santo, fuego que arde, ilumina nuestro camino en la Iglesia y en el mundo. Concédenos la valentía de anunciar el Evangelio y la alegría del servicio en la vida cotidiana. Abre nuestro espíritu a la contemplación de la be. Conserva en nosotros la gratitud y la admiración por la creación. Haz que reconozcamos las maravillas que Tú realizas en cada viviente.

María, Madre del Verbo, vela nuestra vida de hombres y mujeres consagrados, para que la alegría que recibimos que la Palabra llene nuestra existencia y tu invitación a hacer lo que Él nos diga (Jn 2, 5) nos transforme en agentes activos en el anuncio del Reino. Amén

CANTO A LA VIRGEN

BENDITA Y ALABADA SEA LA HORA EN QUE MARÍA SANTÍSIMA VINO EN CARNE MORTAL A ZARAGOZA.

POR SIEMPRESEA, POR SIEMPRE SEA BENDITA Y ALABADA



AUXILIARES OARROQUIALES DE CRISTO SACERDOTE

HORA SANTA **CANTO DE ENTRADA**

Sois la semilla que ha de crecer,
sois estrella que ha de brillar,
sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que ha de alumbrar.

*Id, amigos, por el mundo
anunciando el amor.
Mensajeros de la vida,
de la paz y el perdón.
Sed, amigos, los testigos
de mi Resurrección*



*Id llevando mi presencia,
con vosotros estoy.*

LECTURA DEL EVANGELIO DE SAN LUCAS 22, 32-34

«¡Simón, Simón! Mira que Satanás ha solicitado el poder cribaros como trigo; pero yo he rogado por ti, para que tu fe no desfallezca. Y tú, cuando hayas vuelto, confirma a tus hermanos». Él dijo: «Señor, estoy dispuesto a ir contigo hasta la cárcel y la muerte». Pero él dijo: «Te digo, Pedro: No cantará hoy el gallo antes que hayas negado tres veces que me conoces».

PALABRA DEL PAPA: CARTA APOSTÓLICA A TODOS LOS CONSAGRADOS CON OCASIÓN DEL AÑO DE LA VIDA CONSAGRADA



Os escribo como Sucesor de Pedro, a quien el Señor Jesús confió la tarea de confirmar a sus hermanos en la fe (cf. Lc 22,32), y me dirijo a vosotros como hermano vuestro, consagrado a Dios como vosotros.

Demos gracias juntos al Padre, que nos ha llamado a seguir a Jesús en plena adhesión a su Evangelio y en el servicio de la Iglesia, y que ha derramado en nuestros corazones el Espíritu Santo que nos da alegría y nos hace testimoniar al mundo su amor y su misericordia.

He decidido convocar un Año de la Vida Consagrada haciéndome eco del sentir de muchos y de la Congregación para los Institutos de vida consagrada y las Sociedades de vida apostólica, con motivo del 50 aniversario de la Constitución dogmática Lumen gentium sobre la Iglesia, que en el capítulo sexto trata de los

religiosos, así como del Decreto *Perfectae caritatis* sobre la renovación de la vida religiosa. Dicho Año comenzará el próximo 30 de noviembre, primer Domingo de Adviento, y terminará con la fiesta de la Presentación del Señor, el 2 de febrero de 2016.

Después de escuchar a la Congregación para los Institutos de vida consagrada y las Sociedades de vida apostólica, he indicado como objetivos para este Año los mismos que san Juan Pablo II propuso a la Iglesia a comienzos del tercer milenio, retomando en cierto modo lo que ya había dicho en la Exhortación apostólica postsinodal *Vita consecrata*: «Vosotros no solamente tenéis una historia gloriosa para recordar y contar, sino una gran historia que construir. Poned los ojos en el futuro, hacia el que el Espíritu os impulsa para seguir haciendo con vosotros grandes cosas» (n. 110).

Haced de vuestra vida una ferviente espera de Jesucristo yendo a su encuentro como las vírgenes prudentes van al encuentro del Esposo. Estad siempre preparados, sed siempre fieles a Jesucristo, a la Iglesia, a vuestro Instituto y al hombre de nuestro tiempo. De este modo Jesucristo os renovará día a día, para construir con su Espíritu comunidades fraternas, para lavar con El los pies a los pobres y para dar vuestra aportación insustituible a la transformación del mundo.

REFLEXIÓN

Hemos de preguntarnos ¿Es Jesús realmente el primero y único amor, como nos hemos propuesto cuando profesamos nuestro votos?

¿Es nuestro “Sí” al Señor un sí a imitación de la Señora?

Nuestros ministerios, nuestras obras, nuestras presencias ¿responden a lo que el Espíritu ha pedido a nuestros fundadores?

PRECES DIALOGADAS (se contesta: Tu Luz, Señor, nos haga ver la Luz)

- Haz que oigamos con fiel disposición la palabra de Jesucristo.
- Otórganos que encontremos en el Cuerpo de Jesucristo al manantial de nuestra vida.
- Fomenta en nosotros el espíritu de contemplación de tu Hijo Amado.
- Danos responsabilidad hacia nuestro hermanos.
- Que escuchemos con docilidad la doctrina de nuestros Pastores.

DE NUESTRO PADRE FUNDADOR SIERVO DE DIOS DON JOSÉ PÍO GURRUCHAGA



Lo principal, lo fundamental, lo esencial, lo primerísimo que da el Instituto a una Parroquia, es un grupo de almas contemplativas y saben que cuatro partes y media de su vida dedican a la parte contemplativa, que se dedican sobre todas las cosas a orar, a sacrificarse y a trabajar con el alma llena de amor por el bien de aquella Parroquia. Luego viene lo demás.

No hay que olvidar, que en la Iglesia de Dios las Obras todas, tienen una finalidad suya exclusiva, especial, distintas de las demás y que como Dios Nuestro Señor ha prevenido a todas las necesidades dando a cada Obra y a cada Instituto su espíritu, su modo y maneras propias. Si se salen de él, dejarán aquello que Dios Nuestro Señor quiso que fuera.

Auxiliar Parroquial, recuerda tu misión: venerar, respetar, amar y hacer que las almas respeten y amen a sus Pastores que a imitación de Jesús tanto tienen que sufrir por ellos. No olvides que tú con tu oración, con tu sacrificio vivido siempre, con tu apostolado parroquial, has de acercar las ovejas todas, aún las descarriadas, a los pies del Pastor. Párroco es el Padre de la Parroquia y el encargado de enseñar en ella y de orar por su feligresía. La Auxiliar Parroquial no ha de olvidar que es misión suya principalísima orar por los fieles de la Parroquia, y que si no es alma de oración intensa no llenará sus fines.

ORACIÓN DE LA VIDA CONSAGRADA

Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. Padre de nuestro Señor Jesucristo y Padre nuestro. Acoge la oración que te dirigimos. Mira con benevolencia nuestros deseos de bien y ayúdanos a vivir apasionadamente el don de la vocación.

Tú, Padre, que en un designio gratuito de amor nos llamas por el Espíritu a